

Quaderns de Construcció de Pau

El proceso de paz del Sáhara Occidental: Una propuesta de salida negociada

Vicenç Fisas
Enero de 2011

Quaderns de Construcció de Pau es una publicación de la Escola de Cultura de Pau que tiene el objetivo de difundir y acercar al público interesado las investigaciones que se llevan a cabo en esta institución en el ámbito de la construcción de la paz. Los cuadernos de investigación seguirán tres líneas de trabajo fundamentales. En primer lugar se ofrecerán documentos de análisis sobre diferentes temas de actualidad, aportando reflexiones de carácter académico. En segundo lugar se elaborarán documentos en los que se formularán propuestas que faciliten la intervención de los actores implicados en los diferentes ámbitos de la construcción de la paz. Finalmente se elaborarán monográficos de análisis de conflictos armados, tensiones, procesos de paz o procesos de rehabilitación posbélica que están teniendo lugar actualmente fruto del análisis sobre el terreno del personal investigador de la Escola de Cultura de Pau.

“La propuesta reflejada en este Quadern es una opinión personal del autor, y no refleja una posición institucional de la Escola de Cultura de Pau”.

Índice

Contexto del conflicto	5
Evolución del proceso de paz	5
¿Represión o seducción? Una propuesta de salida negociada	11

RESUMEN

El conflicto del Sáhara Occidental data del año 1975. Desde 1991 se han desarrollado múltiples negociaciones, auspiciadas por Naciones Unidas, que no han dado resultado hasta el presente, debido a la incompatibilidad de las posiciones entre el Gobierno de Marruecos, partidario de una autonomía, y el Frente POLISARIO, que reclama un referéndum de autodeterminación, con la opción de la independencia.

Contexto del conflicto

Antigua colonia española hasta 1975, año en que debía celebrarse un referéndum de autodeterminación. El territorio fue invadido por Marruecos ese mismo año, lo que provocó la huida de casi la mitad de la población, que se instaló en la zona argelina de Tindouf, cerca de la frontera con el Sáhara Occidental, y ocasionó la ruptura de las relaciones entre Argelia y Marruecos. Desde entonces, Marruecos y los saharauis, liderados por el **Frente POLISARIO**, mantuvieron un enfrentamiento militar abierto hasta 1991, cuando se concretaron algunas de las gestiones iniciadas en 1988 por las Naciones Unidas, que permitieron un alto al fuego y el despliegue de una misión de las Naciones Unidas (**MINURSO**). Desde 1991, no obstante, Marruecos ha incentivado la colonización del Sáhara para marroquinizarlo.

Evolución del proceso de paz

Desde que en 1991 se alcanzara un alto al fuego entre Marruecos y el Frente POLISARIO, la gestión diplomática de las Naciones Unidas para obtener un acuerdo satisfactorio entre ambas partes no consiguió los frutos esperados en ninguna de las etapas que ha vivido el proceso hasta el presente. El llamado **Plan de Arreglo de 1991**, que preveía la celebración de un referéndum a corto plazo, quedó bloqueado al poco tiempo debido a las alegaciones presentadas por Marruecos y a pesar de que en 1997, mediante los **Acuerdos de Houston** firmados por ambas partes, parecía que las negociaciones podrían llevar buen camino. Lo cierto es que nuevos bloqueos por parte de Marruecos desvirtuaron lo que se había firmado en Houston, lo que obligó al enviado personal del secretario general, el estadounidense James Baker, a presentar en 2001 una nueva propuesta, o **acuerdo marco**, que concedía una notable ventaja a las exigencias de Marruecos, dado que planteaba para el Sáhara un régimen autonómico bajo soberanía marroquí, planteamiento que fue rechazado de lleno por el Frente POLISARIO. A partir del año 2000, además, las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU dejaron de mencionar la palabra «referéndum». En 2003, James Baker presentó una nueva propuesta, conocida como **Plan Baker II**, más equilibrada, que fue aceptada por el Frente POLISARIO como punto de partida para una negociación, pero rechazada esta vez por Marruecos. En 2004, James Baker fue sustituido por el peruano Álvaro de Soto.

El Plan Baker II constaba de tres etapas. En la etapa previa, de un año, se procedería a la liberación de prisioneros de guerra, se reducirían todas las Fuerzas Armadas y se celebraría una campaña electoral. En la segunda etapa se elegiría a la Autoridad del Sáhara Occidental (ASO), los votantes serían los mayores de edad de la lista electoral del 30 de diciembre de 1999 de la MINURSO y la lista de repatriados del ACNUR del 31 de octubre de 2000, opción favorable al Frente Polisario. Se elegiría al jefe del Ejecutivo y la Asamblea Legislativa, con amplias competencias, a excepción de las relaciones exteriores, seguridad nacional, defensa de la integridad territorial frente a tentativas secesionistas, bandera, moneda, aduanas, correo y telecomunicaciones. En la tercera etapa se preveía celebrar un referéndum en el que se votaría por el Plan de Arreglo de 1991 (con la opción de la independencia) o por el Acuerdo de Marruecos con la ASO. En este referéndum votarían las mismas personas que eligieron a la ASO, más los que hubieran residido de manera continuada en el Sáhara Occidental desde el 30 de diciembre de 1999 (opción favorable a Marruecos). Se necesitaría más de la mitad de los votos y sería organizado por la ONU.

En abril de 2006 el secretario general de la ONU, K. Annan, se pronunció a favor de negociaciones directas entre Marruecos y el Frente POLISARIO, con la participación de Argelia y Mauritania, para buscar una solución política al conflicto del Sáhara. De esta forma, las Naciones Unidas aparcaban definitivamente el Plan

Población:
250.000 habitantes

Superficie:
184.000 km²

IDH (Marruecos):
114 de 169

Población refugiada:
86.000-150.000

Actores:
Frente POLISARIO

Facilitaciones:
Naciones Unidas

Baker, aprobado por unanimidad por el Consejo de Seguridad en 2003, y recogía así las ideas del nuevo representante del secretario general para el Sáhara, el holandés Peter van Walsum. Según indicaron fuentes diplomáticas, en un enfoque radicalmente diferente al de su predecesor, Peter van Walsum opinaba que el Plan Baker fue un error, que la opción de la independencia debería ser descartada y que Argelia debería sentarse a negociar, algo a lo que ese país siempre se ha negado porque considera que Marruecos no representa al pueblo saharauí. Según K. Annan, un nuevo plan elaborado por la ONU estaría condenado al fracaso porque Marruecos lo rechazaría, excepto si no contemplara la opción de un referéndum que considere la independencia. El Frente POLISARIO rechazó entonces la propuesta de la ONU de entablar negociaciones directas con Marruecos sobre el Sáhara Occidental. El rey marroquí, por su parte, creó el Consejo Real Consultivo para el Sáhara (CORCAS), integrado por algunos jefes de tribus saharauis, cargos locales electos y varias ONG. Dicho organismo se manifestó a favor de una autonomía amplia en el marco de la soberanía marroquí.

En 2007, el secretario general de la ONU, por su parte, nombró al diplomático británico J. Harston como nuevo representante especial para el Sáhara Occidental y como jefe de la Misión de las Naciones

Unidas para la Organización de un Referéndum (MINURSO). En marzo, el presidente de Argelia, A. Boutefflika, declaró que la cuestión del Sáhara no constituiría un *casus belli* entre Argelia y Marruecos y que se inclinaba por una solución pacífica del conflicto mediante un referéndum de autodeterminación. No obstante, dos atentados, uno cometido el 11 de marzo en Casablanca y otro, el 11 de abril en Argel, reivindicados por la Organización Al Qaeda en el Magreb Islámico, podrían haber sido los detonantes de un cambio de las posiciones de Marruecos y Argelia en relación con el Sáhara Occidental, al tener que reforzar sus relaciones para combatir el terrorismo. Marruecos presentó al secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, su propuesta de autonomía regional para el Sáhara Occidental, por la que este territorio dispondría de autonomía en los ámbitos administrativo, económico, fiscal, infraestructuras, cultural y medioambiental. Por su parte, el Estado marroquí se reservaría jurisdicción exclusiva en materia de soberanía (la bandera o la moneda nacional), de exploración y explotación de los recursos naturales, en cuestiones religiosas, constitucionales y en aquellas relacionadas con la figura del rey, la seguridad nacional, la defensa, la integridad territorial, las relaciones exteriores y el poder judicial del reino. Por otro lado, el Frente POLISARIO también presentó una propuesta al

Propuesta marroquí de autonomía para el Sáhara, 11 de abril de 2007

Ámbitos de competencia autonómica:

- Administrativo (Administración local y Policía local);
- Económico (desarrollo, planificación, inversiones, comercio, industria, turismo, agricultura);
- Fiscal;
- Infraestructuras;
- Social (vivienda, educación, sanidad, empleo, protección social);
- Cultural;
- Medioambiental.

Jurisdicción exclusiva de Marruecos:

- Bandera;
- Himno;
- Moneda;
- Explotación recursos naturales;
- Cuestiones religiosas;
- Cuestiones constitucionales;
- Seguridad nacional;
- Defensa;
- Relaciones exteriores (se consultarán las cuestiones que guarden relación con el Sáhara);
- Poder judicial.

Compromisos de Marruecos:

- La autonomía estará sujeta a referéndum;
- Se revisará la Constitución marroquí para incorporar el Estatuto de autonomía;
- Se asegurará la reinserción de las personas repatriadas;
- Se adoptará una amnistía general;
- Desarme, desmovilización y reintegración.

secretario general, la cual preveía establecer una relación económica y comercial con Marruecos en el marco de una posible independencia conseguida a través del derecho a la autodeterminación. A mediados de abril, el secretario general de la ONU entregó al Consejo de Seguridad su informe sobre la situación en el Sáhara Occidental, en el que instaba a Marruecos y al Frente POLISARIO a dialogar para buscar una solución política al contencioso. Ambas partes mostraron su disposición a encontrarse, lo que permitió celebrar durante el mes de junio una primera reunión de dos días en un edificio de las Naciones Unidas cercano a Nueva York.

En agosto de 2007 se celebró en Manhasset, cerca de Nueva York, la segunda ronda de negociaciones, de dos días de duración y mediante consultas por separado, entre Marruecos y el Frente POLISARIO, para encontrar una solución al Sáhara Occidental, dichas negociaciones finalizaron con un acuerdo para reunirse nuevamente antes de finales de año. Ambas partes escucharon varias exposiciones de expertos sobre temas específicos, como los recursos naturales y la Administración local. Por su parte, el enviado personal del secretario general para el Sáhara Occidental comunicó tras la reunión que las partes reconocían que el actual *statu quo* era inaceptable y que se habían comprometido a continuar con las negociaciones de buena fe, así como también a desarrollar medidas de confianza (facilitar visitas familiares, acciones de desminado conjunto, respeto a

los derechos humanos, etc.). El encuentro contó con la presencia de Argelia y Mauritania en las sesiones de apertura y clausura.

A principios de enero de 2008 finalizó sin acuerdo la tercera ronda de negociaciones celebrada en Manhasset, entre el Gobierno de Marruecos y el Frente POLISARIO. Aunque un comunicado de la ONU indicó que ambas partes habían aceptado retomar las conversaciones del 11 al 13 de marzo. El enviado especial de la ONU para el Sáhara Occidental declaró que las partes continuaban expresando fuertes divergencias sobre las cuestiones fundamentales que estaban en juego, como efectivamente se puso de manifiesto después de celebrar la cuarta ronda. Asimismo, las partes se habrían mostrado de acuerdo en la necesidad de hacer entrar el proceso en una fase de negociación más intensa y sobre cuestiones de fondo. En un informe, el secretario general de la ONU afirmó que, a pesar de que Marruecos y el Frente POLISARIO interactuaron de forma dinámica en su último encuentro, los intercambios apenas podían considerarse como una negociación. Ban Ki-moon constató que, a pesar del compromiso de ambas partes de negociar, sus posiciones permanecieron muy alejadas. Es de señalar, no obstante, que en marzo Marruecos hizo un llamamiento a la apertura de la frontera con Argelia, que se mantiene cerrada desde hace más de una década, así como también a una normalización de las relaciones bilaterales. El contencioso tampoco

La exclusión del término “referéndum” en el lenguaje de las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas referidas al Sáhara Occidental		
Resolución	Fecha	Texto
S/RES/621	20-9-1988	«celebración de un referéndum de libre determinación del pueblo del Sáhara Occidental»
S/RES/809	2-3-1993	«celebración de un referéndum sobre una base libre y equitativa»
S/RES/1033	22-12-1995	«celebración, sin más demora, de un referéndum libre, limpio e imparcial para el ejercicio del derecho de libre determinación del pueblo del Sáhara Occidental, de conformidad con el Plan de Arreglo, que ha sido aceptado por las dos partes»
S/RES/1108	22-5-1997	«se celebre cuanto antes un referéndum libre, limpio e imparcial para la libre determinación del pueblo del Sáhara Occidental, de conformidad con el plan de arreglo que ha sido aceptado por las partes»
S/RES/1198	18-9-1998	«celebración sin más demoras de un referéndum libre, justo e imparcial sobre la libre determinación del pueblo del Sáhara Occidental de conformidad con el Plan de Arreglo, que fue aceptado por ambas partes»
S/RES/1301	35-5-2000	«celebración de un referéndum libre, justo e imparcial sobre la libre determinación del pueblo del Sáhara Occidental [...] lograr una solución, pronta, duradera y <u>convenida</u> de la controversia respecto al Sáhara Occidental»
S/RES/1324	30-10-2000	«celebración de un referéndum libre, justo e imparcial sobre la libre determinación del pueblo del Sáhara Occidental [...] convenir en una solución política que sea <u>mutuamente aceptable</u> de su controversia respecto del Sáhara Occidental»
S/RES/1429	30-7-2002	«solución política justa, duradera y mutuamente aceptable, <u>que beneficie a la región del Magreb</u> [...] que <u>prevea</u> el derecho de libre determinación del pueblo del Sáhara Occidental [...] disposición a <u>examinar cualquier propuesta</u> relativa al derecho de libre determinación que presenten el Secretario General y el Enviado Personal, en consulta, según proceda, con <u>otras entidades</u> que tengan la experiencia pertinente»
S/RES/1541	29-4-2004	«alcanzar una solución política justa, duradera y mutuamente aceptable que <u>prevea</u> la libre determinación del pueblo del Sáhara Occidental»
S/RES/1720	31-10-2006 hasta ahora	«solución política justa, duradera y mutuamente aceptable que <u>permita</u> la libre determinación del pueblo del Sáhara Occidental»

presentó ningún avance destacable en el segundo trimestre del año, aunque resultó significativo que a principios de abril Argelia rechazara el llamamiento de Marruecos para normalizar relaciones y abrir las fronteras entre ambos países. También es de destacar que el enviado especial del secretario general de la ONU para el Sáhara Occidental declarara que la independencia de éste no era una propuesta realista debido a la inexistencia de presión sobre Marruecos para abandonar su demanda de soberanía sobre el territorio del Sáhara Occidental. Las afirmaciones de van Walsum fueron transmitidas a través de una carta dirigida a los 15 miembros del Consejo de Seguridad pocos días antes de reunirse para, entre otras cuestiones, decidir sobre la renovación del mandato de la MINURSO. El análisis de van Walsum generó confusión en el seno del Consejo de Seguridad por lo que el entonces presidente de turno de la institución, el embajador sudafricano Dumisani Kumalo, afirmó que los comentarios de van Walsum parecían contradecir el último informe del secretario general de la ONU. En éste, Ban Ki-moon afirmaba que no era aceptable que el actual proceso de negociación sobre el Sáhara Occidental sirviera para consolidar el *statu quo*, y que era necesario encontrar una forma de salir del actual *impasse* político a través del realismo y del espíritu de compromiso por ambas partes. Es más, días después, el Consejo de Seguridad adoptó por unanimidad la resolución 1813 en la que hacía un llamamiento a las partes a entrar en una fase de negociaciones más intensiva y sustantiva, a la vez que les emplazaba a continuar con las conversaciones sin precondiciones y de buena fe con el objetivo de llegar a una solución política justa, duradera y mutuamente aceptable.

En el tercer trimestre de 2008 el conflicto continuó empeorando por las tensiones entre el enviado personal del secretario general de la ONU y el Frente POLISARIO. El negociador del Frente POLISARIO en las conversaciones desarrolladas con Marruecos en Manhasset (Nueva York), Mohamed Haddad, afirmó que en las actuales circunstancias no era posible la celebración de una quinta ronda negociadora. Haddad declaró que el enviado del secretario general de la ONU para el Sáhara dio el tiro de gracia al proceso, en referencia a las palabras de éste en las que, según varias interpretaciones, instaba al Consejo de Seguridad de la ONU a apostar por la opción realista y excluir la independencia del Sáhara. Un portavoz del Departamento de Estado de EEUU también afirmó que un Estado saharauí independiente no era una opción realista. A finales de julio, el Frente POLISARIO recusó al enviado especial de la ONU y pidió formalmente un nuevo negociador para la nueva ronda de negociaciones. En la segunda quincena de agosto, en una carta publicada en el periódico *El País*, el hasta entonces enviado personal del secretario general de la ONU,

Peter Van Walsum, confirmó que no había sido reelegido para el cargo después de que así lo solicitara el Frente POLISARIO en una comunicación escrita al secretario general de la organización, Ban Ki-moon. Van Walsum afirmó que el conflicto podría resolverse con voluntad política pero constató que el punto muerto en el que se encontraba derivaba de la decisión tomada por Marruecos en abril de 2004 de no aceptar ningún referéndum que planteara una posible independencia y de la posición del Consejo de Seguridad de exigir una solución consensuada. A mediados de octubre, la Cuarta Comisión de la Asamblea General de la ONU aprobó por unanimidad una resolución en la que se respaldaba el proceso de negociación iniciado un año antes entre el Frente POLISARIO y Marruecos e instaba a las partes a cooperar con el CICR y cumplir con sus obligaciones bajo el derecho internacional humanitario.

En noviembre de 2008, en el marco de la celebración del 33º aniversario de la Marcha Verde, el portavoz del Gobierno de Marruecos afirmó que Rabat buscaba entablar negociaciones serias bajo los auspicios de la ONU para resolver el conflicto con el Frente POLISARIO, aunque declaró que las negociaciones debían basarse en una autonomía y no en el plan de la ONU de 1991 que preveía un referéndum de independencia. En un discurso del rey Mohamed VI con el mismo motivo, el monarca anunció una reforma para transferir el poder al Sáhara Occidental y a otras regiones. El rey también anunció el establecimiento de una comisión consultiva para proponer un «concepto general de regionalización» y encargó al Gobierno la elaboración de un borrador de proyecto de descentralización que incluyera la creación de nuevas provincias. Paralelamente, el Gobierno marroquí decidió duplicar sus gastos militares para 2009, que alcanzaron los 3.206 millones de Euros (4,6 % del PIB).

A principios de enero de 2009, el secretario general de la ONU nombró como enviado personal para el Sáhara Occidental al diplomático estadounidense Christopher Ross, ex embajador de EEUU en Siria y Argelia, quien en febrero visitó por primera vez la región y se declaró partidario de buscar una solución al conflicto que tuviera en cuenta el derecho a la autodeterminación de la población saharauí. También es de destacar que a mediados de marzo un informe de la delegación del Parlamento Europeo que visitó el Sáhara Occidental afirmaba que el mandato de la MINURSO debería incluir la supervisión de los derechos humanos en ese territorio, pero a finales de abril, Francia se opuso a la inclusión del monitoreo de los derechos humanos en el mandato de la MINURSO, después de que varias ONG como Human Rights Watch y Amnistía Internacional, y otros órganos como la Delegación Magreb del Parlamento Europeo hubieran solicitado esa modificación. Por otra parte, el Consejo de Seguridad aprobó por unanimidad la prórroga de un

año del mandato de la MINURSO, a la vez que instó a Marruecos y al Frente POLISARIO a negociar sin condiciones previas y de buena fe. Asimismo, dado que el enviado personal del secretario general de la ONU para el Sáhara consideró que no se reunían las condiciones para la reanudación de la negociación, se aprobó la celebración previa de «discusiones informales» entre las partes. Las negociaciones estaban interrumpidas desde marzo de 2008. Durante las discusiones del Consejo de Seguridad, el representante francés, el ministro de Exteriores, Jean-Maurice Ripert, se mostró a favor del plan de autonomía ofrecido por Marruecos, mientras que su homóloga de EEUU, Susan Rice, simplemente resaltó que el conflicto duraba desde hacía demasiado tiempo.

A finales de julio de 2009, el rey de Marruecos, Mohamed VI, anunció que ponía en marcha un proceso autonómico en el Sáhara Occidental. En su discurso del Trono y coincidiendo con el décimo aniversario de su entronización, el monarca anunció la creación de una comisión consultiva que dentro de unos meses le presentaría un plan para implementar una regionalización avanzada en el país, que hasta entonces se había caracterizado por una organización altamente centralizada. Según anunció, el proceso comenzaría por las llamadas provincias del sur (Sáhara Occidental), que deberían convertirse en un modelo para el resto de Marruecos. A mediados de agosto, y después de dos días de encuentro informal en un hotel de Dürnstein (Austria), Marruecos y el Frente POLISARIO acordaron retomar las negociaciones sobre el Sáhara Occidental, y consiguieron así desbloquear unos contactos que se encontraban paralizados desde hacía 18 meses. El promotor de la cita fue el enviado personal del secretario general de la ONU para el Sáhara Occidental, quien aseguró que esas conversaciones preliminares se habían producido en un clima de compromiso serio, confianza y respeto mutuo. Quedó pendiente la definición de fechas y el lugar para esas negociaciones, la quinta ronda después de las celebradas en Manhasset (Nueva York). A la apertura y a la sesión de clausura de esas conversaciones asistieron representantes de Mauritania y de Argelia. Según trascendió en informes de prensa, Marruecos y el Frente POLISARIO mantuvieron sus posturas –Rabat insistió en la propuesta de autonomía bajo soberanía de Marruecos, mientras que el Polisario exigió un referéndum de autodeterminación que incluyera la opción de la independencia–; no obstante, avanzaron en un acuerdo de principio para que las familias saharauis residentes en el Sáhara Occidental o en los campamentos de refugiados de Tindouf pudieran viajar por tierra, bajo la supervisión de la ONU, para visitarse mutuamente. Hasta entonces, para reunirse durante unos días, las familias debían apuntarse a una lista para volar en un avión de la ONU, lo que suponía una espera que podía tardar

años. Esos acercamientos se vieron alterados, sin embargo, a mediados de septiembre cuando el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados, Antonio Guterres, rebajó a la mitad la cifra de refugiados saharauis en los campamentos de Tindouf, en el suroeste de Argelia, respecto a la cifra proporcionada por el Frente POLISARIO (165.000). En octubre, el egipcio Hany Abdel-Aziz fue nombrado representante especial del secretario general para el Sáhara Occidental y jefe de la MINURSO.

A principios de enero de 2010, el rey de Marruecos, Mohamed VI, anunció la creación de la Comisión Consultiva para la Regionalización (CCR), que deberá sentar las bases del proceso de regionalización en el país que comenzará en las llamadas provincias del sur (Sáhara Occidental). La comisión está presidida por el ex embajador de Marruecos en España, Omar Azziman. En un discurso a principios de enero, el monarca aseveró que la renovación del Estado marroquí supondrá la transferencia de poderes y competencias desde Rabat a las regiones y destacó que su país no puede permanecer impasible ante las acciones de los enemigos de la integridad territorial marroquí. La comisión debía presentar su propuesta en junio. En marzo, el enviado especial de las Naciones Unidas para el Sáhara Occidental, Christopher Ross, inició una gira de nueve días por el norte de África en un intento por reactivar las conversaciones entre Marruecos y el Frente Polisario.

El líder del Frente POLISARIO, Mohamed Abdelaziz, envió en abril una dura y crítica misiva al secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, en la que expresaba decepción por su falta de liderazgo y voluntad para cumplir el mandato de la ONU en el territorio del Sáhara Occidental, disputado por Marruecos y los saharauis. En la carta, el dirigente saharauí reconocía su indignación con Ban Ki-moon, en especial por el último informe periódico emitido al Consejo de Seguridad sobre la situación en el Sáhara Occidental. Abdelaziz consideró que el documento no reflejaba de manera objetiva los acontecimientos del último año y que el secretario general había cedido ante algunas de las tesis defendidas por Marruecos, por ejemplo, al mencionar apenas la realización de un referéndum, reclamado por los saharauis. Asimismo, el dirigente criticó la poca atención dedicada a las denuncias de violaciones a los derechos humanos perpetradas por Marruecos y reclamó cambios en la misión de paz. A finales de mayo, el Frente Polisario congeló sus contactos con la MINURSO, la fuerza de las Naciones Unidas en el Sáhara Occidental, al considerar que «se estaba convirtiendo en un escudo de protección de un hecho colonial, es decir, la ocupación del Sáhara Occidental por Marruecos».

A principios de julio, la ONU pidió ayuda al Grupo de Amigos del Sáhara (EEUU, Francia, España, Reino

Unido y Rusia) para desbloquear la negociación. Christopher Ross manifestó su preocupación por la actitud cerrada de Marruecos, que se negó a discutir la propuesta del Frente Polisario, mientras que éste se mantuvo más flexible y dispuesto a considerar la propuesta marroquí de autonomía. En agosto, el rey de Marruecos pidió establecer una hoja de ruta clara y precisa para llevar a cabo gradualmente la «regionalización avanzada» del país, que deberá comenzar por el territorio del Sáhara Occidental. El rey prorrogó por seis meses más el trabajo de la Comisión Consultiva para la Regionalización, que debería finalizar su trabajo al terminar el año. En todo caso, la propuesta de autonomía del Sáhara sufre un notable retraso, pues habrán pasado más de tres años y medio cuando salgan las primeras propuestas en 2011 desde la fecha en que se hizo pública la propuesta marroquí de autonomía del Sáhara, en abril de 2007. El enviado especial de las Naciones Unidas para el Sáhara Occidental también manifestó su preocupación por la situación de los derechos humanos en el Sáhara. «Desde que fui nombrado –señala– he sugerido a mis interlocutores marroquíes que si desean que el Polisario acepte su visión de un Sáhara autónomo deben demostrar sus buenas intenciones y ser indulgentes con los activistas saharauis independentistas en vez de constreñir su libertad de movimiento y de expresión». En otras palabras, lo que Ross pretendía señalar es que el futuro autonómico del Sáhara no será realidad hasta que Marruecos adopte una estrategia de tolerancia y seducción, y no de represión, hacia la población saharauí favorable a la autodeterminación.

En el tercer trimestre de 2010, el enviado personal del secretario general de la ONU para el Sáhara Occidental, Christopher Ross, realizó una negativa evaluación de las negociaciones entre Marruecos y el Frente POLISARIO y solicitó la ayuda de varios países para sortear el bloqueo en el proceso de paz. En julio, antes de visitar al denominado Grupo de Amigos del Sáhara Occidental, Ross envió un documento secreto a los respectivos Gobiernos en el que reconocía que ni él ni Ban Ki-moon podían convencer a las partes para que abandonasen el implacable apego a sus posiciones, por lo que reclamaba el apoyo específico de esos países y del Consejo de Seguridad. Asimismo,

consideró que las partes no tenían la voluntad política de iniciar negociaciones genuinas o de dar prioridad a las medidas de confianza. En este sentido, Ross aseveró que Marruecos era el que menos esfuerzos estaba realizando y detalló que en la última ronda informal de contactos en Westchester (Nueva York), el Frente POLISARIO hizo un esbozo de negociación al intentar explorar algunos aspectos de la propuesta de autonomía de Marruecos. No obstante, según Ross, Rabat se negó a considerar las ideas de la contraparte y, como consecuencia, el POLISARIO se negó a continuar. En el mensaje, filtrado a la prensa en agosto, Ross insistió en la necesidad de que las partes examinaran las propuestas del adversario como señal de respeto ya que, de lo contrario, no tenía sentido convocar nuevas rondas de negociación. Según el funcionario, el statu quo a largo plazo ponía en cuestión la credibilidad de la ONU, pero también entrañaba riesgos, como el de que sectores saharauis se decantasen hacia actividades extremistas. Ross también aseguró que la cuestión de los derechos humanos en el Sáhara Occidental era un tema clave y que había planteado a Marruecos la necesidad de que actuara de forma indulgente con los activistas saharauis en vez de coartar su libertad de movimiento y expresión.

En agosto, el rey de Marruecos, Mohamed VI, demandó el establecimiento de una hoja de ruta clara y precisa para poner en marcha la regionalización avanzada en el país, proceso que pretendía comenzar en el territorio del Sáhara Occidental. A finales de julio, en un discurso por el 11º aniversario de su ascensión al trono, Mohamed VI insistió en que Marruecos no cedería ni una pulgada del Sáhara. El Frente POLISARIO calificó las palabras del monarca como una prueba de la falta de voluntad de Rabat de cooperar de manera constructiva a favor de una paz durable y definitiva conforme a la legalidad internacional.

En octubre, un niño saharauí murió y varias personas resultaron heridas a causa de disparos marroquíes en un incidente producido en el marco de la mayor protesta de los saharauis en los últimos 35 años. La movilización saharauí se inició cuando un grupo se trasladó al desierto e instaló un conjunto de

El retraso en la puesta en marcha de la autonomía para el Sáhara

Marzo 2006	Creación del Consejo Real Consultivo para el Sáhara (CORCAS)
Abril 2007	Propuesta marroquí de autonomía para el Sáhara
Noviembre 2008	El rey de Marruecos anuncia el establecimiento de una comisión consultiva para proponer un «concepto general de regionalización»
Julio 2009	El rey de Marruecos anuncia la puesta en marcha de un proceso autonómico para el Sáhara
Enero 2010	El rey de Marruecos anuncia la creación de la Comisión Consultiva para la Regionalización
Agosto 2010	El rey de Marruecos alarga por seis meses más la labor de la Comisión Consultiva de la Regionalización.

jaimas que luego se convertirían en un campamento improvisado. El campamento, bautizado Agdyam Izik, a unos 15 kilómetros de El Aaiún, reunió a unas 20.000 personas. Miles de gendarmes y de agentes de las fuerzas auxiliares dependientes del Ministerio del Interior marroquí rodearon el campamento, controlaron sus accesos y en ocasiones dificultaron la entrada de agua y alimentos. La principal reivindicación de la movilización era socioeconómica, con demandas de vivienda y trabajo. En noviembre, las autoridades marroquíes decidieron poner fin a la masiva protesta saharauí, en una acción que supuso el desmantelamiento del campamento de Agdaym Izik y enfrentamientos posteriores en El Aaiún. El asalto al campamento saharauí se produjo el mismo día en que se reanudaban en Nueva York las conversaciones entre Marruecos y el Frente POLISARIO. A pesar de que los incidentes hicieron dudar a la delegación saharauí, finalmente, sus representantes participaron en el encuentro. No obstante, la tercera ronda de consultas informales se bloqueó, una vez más, sin que existieran avances concretos, sino sólo un compromiso para celebrar un nuevo encuentro informal en diciembre (en Geentre, Nueva York) y uno formal a principios de 2011. En diciembre, las filtraciones de Wikileaks mostraron que la posición española de los últimos años respecto al Sáhara Occidental había sido la de apoyar la autonomía propuesta por Marruecos. En este mes, concluyó sin progresos la cuarta ronda de negociaciones informales celebrada entre los representantes del Gobierno marroquí y el Frente Polisario auspiciada por la ONU en Nueva York. Ambas partes se comprometieron, exclusivamente, a volverse a reunir de nuevo el 21 y 22 de enero de 2011, además de en una fecha de marzo no determinada.

¿Represión o seducción? Una propuesta de salida negociada

A principios de enero de 2010, el rey de Marruecos, Mohamed VI, anunció la creación de la Comisión Consultiva para la Regionalización (CCR), que deberá sentar las bases del proceso de regionalización en el país que comenzará en las llamadas provincias del sur (Sáhara Occidental). La Comisión está presidida por el ex embajador de Marruecos en España, Omar Azziman. En un discurso a principios de enero del pasado año, el monarca aseveró que la renovación del Estado marroquí supondrá la transferencia de poderes y competencias desde Rabat a las regiones y destacó que su país no puede permanecer impasible ante las acciones de los enemigos de la integridad territorial marroquí. Inicialmente, la comisión debería haber presentado su propuesta en junio, pero luego se amplió el plazo hasta finales de año. Muy pronto, pues, se verá hasta donde está dispuesto Marruecos a llegar en su propuesta autonómica. En todo caso, la

propuesta de autonomía del Sáhara sufre un notable retraso, pues habrán pasado más de tres años y medio entre que salgan las primeras propuestas en 2011 y la fecha en que se hizo pública la propuesta marroquí de autonomía del Sáhara, en abril de 2007

El líder del Frente POLISARIO, Mohamed Abdelaziz, envió en abril una dura y crítica misiva al secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, en la que expresó decepción por su falta de liderazgo y voluntad para cumplir el mandato de la ONU en el territorio del Sáhara Occidental, disputado por Marruecos y los saharauis. En la carta el dirigente saharauí reconocía su indignación con Ban Ki-moon, en especial por el último informe periódico emitido al Consejo de Seguridad sobre la situación en el Sáhara Occidental. Abdelaziz consideró que el documento no reflejaba de manera objetiva los acontecimientos del último año y que el secretario general había cedido ante algunas de las tesis defendidas por Marruecos, por ejemplo, al mencionar apenas la realización de un referéndum, reclamado por los saharauis. Lo cierto, sin embargo, es que la última resolución del Consejo de Seguridad que mencionó el referéndum data de hace diez años, concretamente la resolución del 30 de octubre del 2000. Desde entonces sólo se pide una "solución justa, duradera y mutuamente aceptable que permita la libre determinación del pueblo del Sáhara Occidental". Lo que se aboga desde el Consejo de Seguridad es, pues, un acuerdo entre las partes, sin imponer una solución predeterminada. Esto es lo que se busca en los encuentros informales que recientemente se han celebrado cerca de Nueva York, en donde las partes han reiterado sus posiciones conocidas desde hace tiempo, esto es, la autonomía y el referéndum con opción a la independencia, propuesta ésta última que Marruecos se niega a debatir, mientras que el Frente Polisario no pone objeción a que Marruecos se exprese.

¿Hasta cuándo puede durar esta situación de *impasse*? Hasta siempre mientras se mantengan las mismas posiciones, pero por menos tiempo si se centran en las verdaderas necesidades. Y ahí me atrevería a afirmar que podría existir un punto de convergencia. Marruecos está dispuesta a conceder una autonomía, pero está por ver con qué grado y calidad. Se ha dicho que a la catalana, pero lo cierto es que en Catalunya existen ya muchos años de experiencia autonómica, mientras que en Marruecos está todo por hacer. Es una gran diferencia que marca incertidumbres y genera desconfianza en el Frente Polisario. La otra gran cuestión es si los saharauis podrían renunciar o al menos aplazar el referéndum. ¿Podrían aceptar un autogobierno avanzado como primera etapa, dando un margen para su implementación, y dejar para diez o quince años después la posibilidad de realizar un referéndum que valide la experiencia desarrollada? Para realizar un plan como el señalado, se necesita sin embargo de otro clima al

actual. Se necesita pasar de la sospecha al acuerdo. Y ahí es donde entran los derechos humanos.

El enviado especial de Naciones Unidas para el Sáhara Occidental, Christopher Ross, ya manifestó hace unos meses, antes de los graves acontecimientos de noviembre, su preocupación por la situación de los derechos humanos en el Sáhara. “Desde que fui nombrado –señaló– he sugerido a mis interlocutores marroquíes que si desean que el POLISARIO acepte su visión de un Sáhara autónomo deben demostrar sus buenas intenciones y ser indulgentes con los activistas saharauis independentistas en vez de constreñir su libertad de movimiento y de expresión”. En otras palabras, lo que Ross pretendía señalar es que el futuro autónomo del Sáhara no será realidad hasta que Marruecos adopte una estrategia de tolerancia y seducción, y no de represión, hacia la población saharauí favorable a la autodeterminación. Con el actual clima de tensión sólo puede haber una autonomía de exclusión, en la que los partidarios del Frente POLISARIO no tienen cabida. Y por ahí no se encontrará el camino de la solución. Marruecos ha de entender que a cambio de no celebrarse un referéndum de independencia, tiene que hacer del Sáhara un territorio donde el respeto de los derechos humanos, de todos sin excepción, sea su tarjeta de presentación. Y eso implica un cambio radical de planteamiento, que incluye la aceptación de que en el Sáhara hayan saharauis que puedan desear ser independientes, y se les respete en esta opción, como en Catalunya se respeta a los independentistas. Si se conviene que habrá una transición autonómica, por ejemplo de diez años, los saharauis habrán de aceptar que la opción independentista no será para mañana, sino tan sólo una posibilidad de futuro, un futuro donde el nivel de

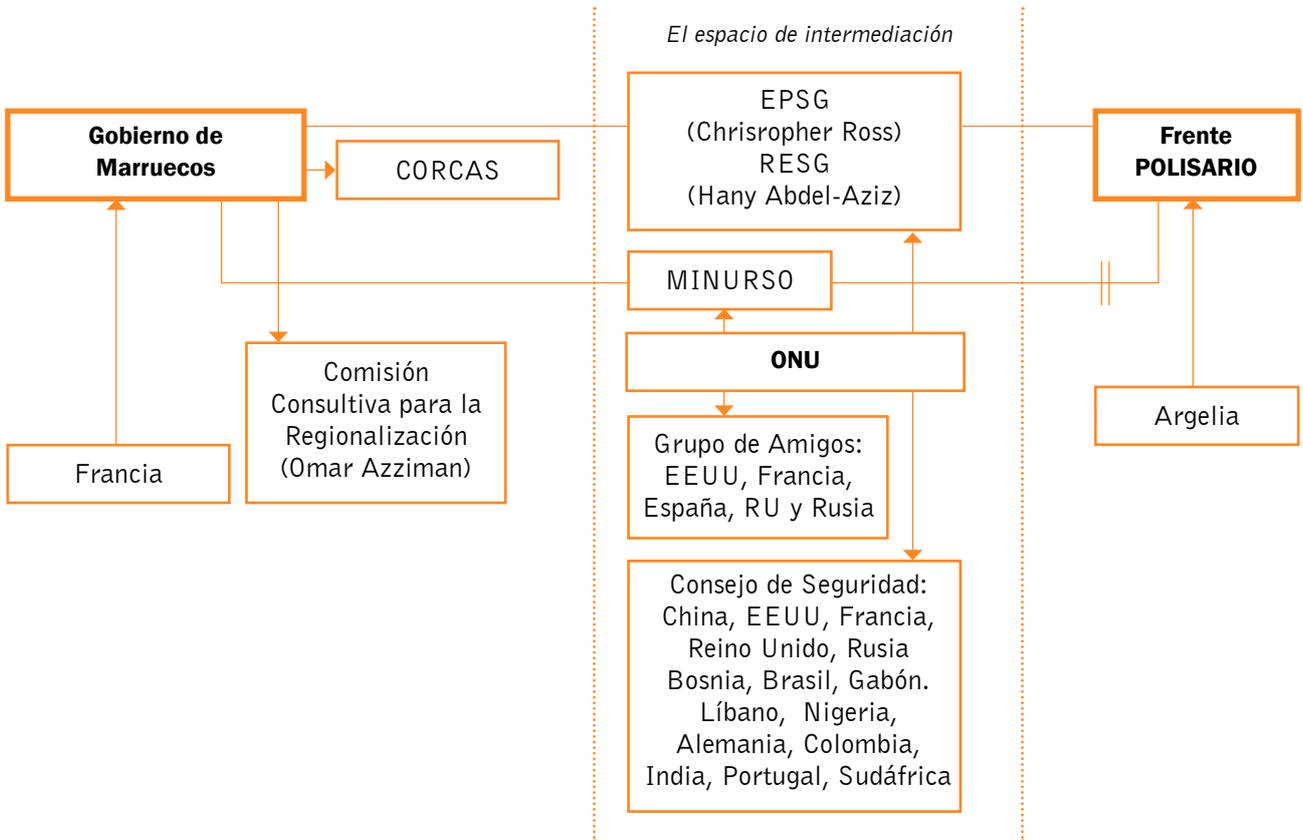
satisfacción por la experiencia autonómica moldeará las opciones. El día hipotético en que Marruecos cambie el palo por la zanahoria en los territorios ocupados, se habrá dado un paso de gigante para la resolución definitiva del contencioso, porque no será mediante la represión que se encuentre una salida, sino mediante una propuesta que seduzca a la población saharauí, tanto a la que ya vive en la zona ocupada como a la que habita en los campos de refugiados.

La propuesta que aquí se señala, pues, es la de que Marruecos debería convertir el Sáhara Occidental en un territorio dotado de una plena autonomía en la que predominara de forma clara el respeto por los derechos humanos, incluidos los de aquellos sectores que proclaman una independencia del territorio, que deberían ser respetados por las autoridades marroquíes. Se abriría una oficina del Alto Comisionado de Derechos Humanos, y la MINURSO tendría competencias sobre derechos humanos. Como contrapartida, los saharauis aceptarían un período de transición de un mínimo de diez años, en el que se experimentaría una autonomía avanzada, dotada del máximo de competencias. Finalizado este período, se realizaría una consulta para refrendar el régimen de autogobierno. Marruecos y el Frente POLISARIO acordarían, a través de una negociación, las personas que podrían participar en el referéndum. En caso de que el resultado de la consulta fuera negativo, el Consejo de Seguridad podría considerar la opción de una nueva consulta con la posibilidad de votar por la independencia. Este esquema alentaría que la fórmula de autogobierno para el período de transición se desarrollara al máximo e interesara a un amplio sector de la población saharauí, incluida la que actualmente vive en los campos de refugiados.

Páginas Web

- Afrol News (www.afrol.com/es/paises/Sahara_occidental)
- ARSO (www.arso.org)
- CORCAS (www.corcas.com)
- Gobierno de Marruecos (www.mincom.gov.ma/french/reg_vil/regions/Sahara)
- ICG (www.crisisgroup.org)
- MINURSO (www.un.org/Depts/dpko/missions/minurso)
- Naciones Unidas (www.un.org/spanish/docs/sc)
- RASD- Sáhara Press Service (www.spsrasd.info)
- Sahara Libre (www.saharalibre.es)

Principales actores del proceso:



Escola de Cultura de Pau (UAB)

La *Escola de Cultura de Pau* fue creada en 1999, con el propósito de organizar varias actividades académicas y de investigación relacionadas con la cultura de la paz, la prevención y transformación de conflictos, el desarme y la promoción de los derechos humanos.

La Escola está financiada básicamente por el Gobierno de la Generalitat de Catalunya, a través de la Agencia Catalana de Cooperación al Desarrollo (ACCD) de la Secretaría de Cooperación Exterior y del Departamento para Universidades, Investigación y Sociedad de la Información. También recibe apoyos de otros departamentos de la Generalitat, de ayuntamientos, fundaciones y otras entidades. La *Escola* está dirigida por Vicenç Fisas, que a la vez es el titular de la Cátedra UNESCO sobre Paz y Derechos Humanos de la Universitat Autònoma de Barcelona.

Las principales actividades que realiza la *Escola de Cultura de Pau* son las siguientes:

- La **Diplomatura de Cultura de Paz** (postgrado de 230 horas lectivas y 70 plazas).
- Las **asignaturas de libre elección** "Cultura de paz y gestión de conflictos", y "Educar para la paz y en los conflictos".
- **Iniciativas de sensibilización e intervención en conflictos**, por las que se facilita el diálogo entre actores en conflicto.
- **Programa de Derechos Humanos**, que realiza un seguimiento de la coyuntura internacional en materia de derechos humanos, y en especial de aquellos ámbitos temáticos que actualmente marcan la agenda mundial, como la incidencia del terrorismo en el disfrute de todos los derechos o la responsabilidad social corporativa.
- **Programa de Educación para la Paz**, cuyo equipo promueve y desarrolla el conocimiento, los valores y las capacidades de la Educación para la Paz.
- **Programa de Música, Artes y Paz**, que se centra en la investigación de iniciativas artísticas que contribuyen a la construcción de la paz.
- **Programa de conflictos y construcción de paz**, que realiza un seguimiento y análisis diario de la coyuntura internacional, en materia de conflictos armados, situaciones de tensión, crisis humanitarias, desarrollo y género, con objeto de realizar el informe anual Alerta!, informes quincenales, mensuales y trimestrales.
- **Programa de Procesos de Paz**, que realiza un seguimiento y análisis de los diferentes países con procesos de paz o negociaciones formalizadas, y de aquellos países con negociaciones en fase exploratoria. Dentro de este programa se enmarca el proyecto Colombia, dedicado a dar visibilidad a las iniciativas de paz para este país.
- **Programa Construcción de Paz Posbélica**, desde el que se lleva a cabo un seguimiento y análisis de la ayuda internacional en términos de construcción de la paz en contextos bélicos y posbélicos.

Escola de Cultura de Pau

Edifici MRA (Mòdul Recerca A)

Campus de la UAB

08193 Bellaterra (Cerdanyola del Vallès)

Barcelona, España

Tel.: +34 93 586 88 42 / Fax: +34 93 581 32 94

escolapau@uab.cat

<http://escolapau.uab.cat>



Edifici MRA (Mòdul Recerca A)
Campus de la UAB
08193 Bellaterra
(Cerdanyola del Vallès)
Barcelona, España

Tel.: +34 93 586 88 48
Fax: +34 93 581 32 94
escolapau@uab.cat
<http://escolapau.uab.cat>